

Cuentos clásicos para leer y contar

# El lobo y los siete cabritillos

*Jacob y Wilhelm Grimm* • Ilustraciones de *Elisa Arguilé*



ANAYA





Título original: *Der Wolf und die sieben jungen Geißlein*, 1812

© De las ilustraciones: Elisa Arguilé, 2003  
© De la traducción: María Antonia Seijo Castroviejo  
© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2015  
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid  
www.anayainfantilyjuvenil.com  
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, mayo 2015

ISBN: 978-84-678-7148-7  
Depósito legal: M-6480-2015  
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas  
por la Real Academia Española en la *Ortografía  
de la lengua española*, publicada en el año 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiearen, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

# El lobo y los siete cabritillos

*Jacob y Wilhelm Grimm • Ilustraciones de Elisa Arguilé*



ANAYA

Había una vez una vieja cabra que tenía siete cabritillos y los quería como solo una madre puede querer a sus hijos. Un día quiso ir al bosque a buscar comida; entonces llamó a los siete a su presencia y dijo:

—Queridos hijos, tengo que salir al bosque. Protegeos del lobo, que, si entra, os devorará enteros. El malvado se disfraza a menudo, pero lo conoceréis inmediatamente por su voz ronca y sus patas negras.

Los cabritillos dijeron:

—Querida madre, tendremos cuidado; puedes irte sin ninguna preocupación.

Entonces, la vieja baló y se puso en camino llena de tranquilidad.

No había pasado mucho tiempo, cuando alguien llamó a la puerta de la casa y exclamó:

—Queridos niños, vuestra madre está aquí y os ha traído algo a cada uno de vosotros.

Pero los cabritillos reconocieron por la voz ronca que era el lobo.

—No abrimos —exclamaron—; tú no eres nuestra madre; ella tiene una voz fina y melodiosa, y tu voz es ronca; tú eres el lobo.



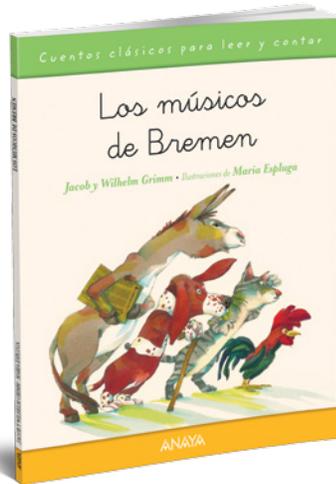
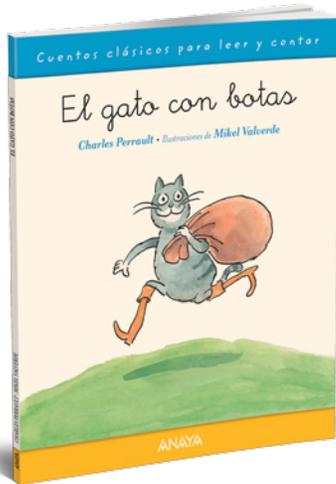
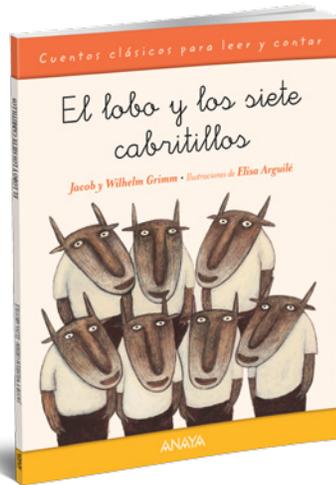
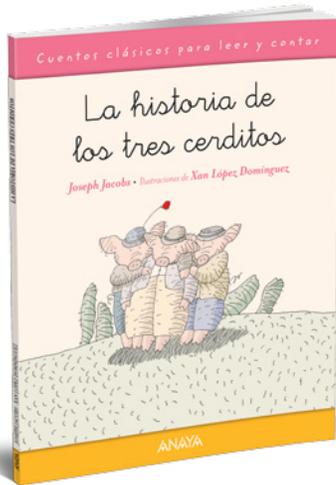
Después de esto, el lobo se fue a casa de un tendero y se compró un gran trozo de tiza; se la comió y se aclaró con ella la voz. Luego, regresó, llamó a la puerta de la casa y dijo:

—Abrid, queridos hijos, vuestra madre está aquí y os ha traído algo a cada uno de vosotros.

Pero el lobo había colocado sus negras patas en la ventana, los niños las vieron y dijeron:

—No abrimos, nuestra madre no tiene las patas negras como tú; tú eres el lobo.

## Títulos de la colección







Había una vez una mamá cabra  
que tenía siete cabritillos.  
Un día, se fue a buscar comida,  
y dejó a sus hijos en casa,  
jugando alegremente.  
Pero, ¡ah!, el malvado lobo,  
que siempre estaba al acecho,  
enseguida llamó a la puerta.  
¿Qué sería de los pobres cabritillos?



ISBN 978-84-678-7148-7

